

PRESENTACIÓN

Sexualidad y políticas de género en el audiovisual

Los medios audiovisuales, dentro del ámbito de la comunicación y la cultura, son canales privilegiados en cuanto al poder de reflejar la sociedad, su cultura, las personas que la componen y los cambios que se producen dentro de ella, constituyéndose como *reflejo y motor* activo de cambio para una realidad en constante transformación. Nos pasamos horas y horas consumiendo los productos audiovisuales pero, además, conscientemente o no, configuran nuestra identidad, experiencias e, incluso, nuestra realidad social. En un momento histórico como el actual, donde la cultura audiovisual lo impregna todo, es a través de cada uno de los formatos y soportes audiovisuales —cine, televisión, vídeo, Internet— como podemos conocer la *imagen* que posee la sociedad sobre las cuestiones de género (identidad y diversidad sexual). Es bien sabido que el audiovisual es una de las mejores herramientas de representación de las transformaciones y cambios sociales. Y en ese sentido es, sin duda, un medio único también como dinamizador de transformación cultural por la igualdad y una herramienta básica de visibilidad de todas aquellas identidades reprimidas y ocultadas.

La relación entre los medios audiovisuales y las cuestiones de género es ya lejana. Primero con respecto al cine, luego la televisión y, más actualmente, con los diversos y variados modos de presentarse eso tan basto —y a veces tan vago— del «audiovisual»: de su apropiación por los museos pasando por las piezas de guerrilla accesibles en Internet, con mayor o con menor sofisticación, el hecho es que tanto desde la producción como desde el ámbito de la reflexión (estudio y análisis) la relación entre audiovisual y género es cada día mayor y más fecunda. Incluso en el ámbito académico español, hasta hace relativamente poco bastante reacio a estos mestizajes intelectuales. Santos Zunzunegui tradujo en 1988 el famoso texto de Laura Mulvey *Placer visual y cine narrativo*¹ pero eso no supuso en el mundo universitario español de ese momento la introducción de los estudios de género aplicados al cine. Se veía (casi) todo lo que venía del ámbito académico norteamericano (anglosajón en general) no *demasiado* bien. La misma suerte tuvieron, en el mismo sentido, los estudios culturales: modas anglosajonas que se miraban con recelo. Abreviando mucho (seguramente demasiado, pero se trata de hacer una «presentación») podemos decir que la publicación en 1995 de *Feminismo y teoría filmica*², de Giulia Colaizzi, fue un hito en la aparición, con fuerza académica, de los estudios de género aplicados al audiovisual en el ámbito universitario español. Colaizzi es clave en su desarrollo. Formada en la Università di Bari y más tarde en Minnesota y Valencia es actualmente una de las (muy) pocas catedráticas de comunicación audiovisual en España. Y ella nos ofrece una característica que se da muy a menudo en las-y-los investigadores que abordamos el audiovisual con perspectivas de género (incluso de estudios culturales): largas estancias en universidades norteamericanas (o, más en general, anglosajonas)

[1] Editado en Valencia por ediciones Episteme, en un documento de trabajo de Eutopías, del Centro de Semiótica y Teoría del Espectáculo de la Universitat de València y la Asociación Vasca de Semiótica.

[2] Valencia, Episteme.

bien siguiendo estudios, bien desarrollando nuestras vidas docentes e investigadoras.

Y es que ese paso por otros ámbitos universitarios nos ha abierto a otro tipo de preocupaciones que, tal vez, no imperaban tanto en los departamentos de comunicación audiovisual de las universidades españolas. Así, estábamos acostumbrados a enfrentarnos a una investigación interdisciplinar donde se suelen mezclar el audiovisual con la filosofía, sociología, ciencia política, psicoanálisis, feminismo, estudios culturales, de raza, postcoloniales, etc. Aspectos que solían (antes más que ahora) provocar una cierta perplejidad en nuestros colegas a este lado del océano y que, para los que vivíamos o habíamos vivido en el ambiente universitario norteamericano, nos producía la misma perplejidad pero en sentido totalmente opuesto.

El ascenso de investigadoras e investigadores más jóvenes en los departamentos de comunicación audiovisual de las universidades españolas, la gran influencia internacional de los estudios feministas y de género (así como de los estudios culturales), con una apabullante bibliografía y un sinfín de tesis doctorales, la cada vez más frecuente asistencia a congresos internacionales que visibilizan estas áreas de estudio e investigación así como el gran interés que surge entre las y los estudiantes actuales en nuestras universidades no son meras «modas» superficiales y conforman una nueva realidad de estos estudios en España.

La aparición de grupos de investigación, centros e institutos universitarios españoles dedicados a la investigación en género³ son toda una declaración de dicha transformación, aunque, es verdad, mucho más lenta en el área de conocimiento de la comunicación audiovisual. Lo que ha provocado, entre otras cosas, que muchos investigadores españoles que indagan en las relaciones entre los medios audiovisuales y los estudios de género se localicen en áreas de conocimiento como literatura, filología (especialmente anglosajona), historia del arte, etc., y no tanto en comunicación audiovisual.

En mi caso particular los años pasados en Estados Unidos han sido fundamentales. Desde mi primera estancia en University of Southern California (Los Angeles) en 1987, pasando por Northwestern University (Evanston y Chicago), New York University y University of Cambridge (Reino Unido) han configurado una *deuda* con tantas y tantos investigadores que son referentes en mi modo de entender, estudiar, investigar y disfrutar con mi trabajo académico. Colegas (y amigos) como Paul Julian Smith, Marsha Kinder, Jo Labanyi, Kathleen Vernon, Jean-Claude Seguin, Alberto Mira, Dieter Ingenschay y referentes tan fundamentales como Teresa de Lauretis y Judith Butler, entre tantas y tantos. En España ha sido básico el encuentro con Román Gubern, Manuel Palacio (referente claro de una perspectiva más «culturalista» en el ámbito español y referencia básica en los estudios televisivos), Santos Zunzunegui y muchos más. Con su ayuda, directa en casi todos los casos, pusimos en marcha una serie de actividades de investigación que confluyeron en la creación del Seminario Interuniversitario Permanente de Investigación «Género, Estética y

[3] Entre ellos el Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid, pionero y gran referente (se constituyó el curso 1988-1989).

Cultura Audiovisual» (GECA) en 2008 y, gracias a varios proyectos financiados por el Instituto de la Mujer del Gobierno de España, lo formalizamos en la Universidad Carlos III de Madrid en 2009 y más tarde, desde 2010, en la Universidad Complutense de Madrid, concretamente en el Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad 1 y dentro del Grupo de Investigación FONTA. GECA constituye una red de investigación pluridisciplinar, interuniversitaria e internacional formada por investigadoras e investigadores de diversas universidades españolas y del extranjero con un fuerte nexo de unión en el interés por la investigación en cuestiones relacionadas con los estudios de género, feministas, de mujeres, de hombres, masculinidades, de diversidad afectivo-sexual, estudios LGBTI y *Queer Theory*, así como de estudios culturales en su relación con la cultura audiovisual, especialmente referida —aunque no en exclusiva— al ámbito español y contemporáneo, siempre en interrelación con las respectivas áreas y disciplinas de cada miembro de la red y con una marcada perspectiva estética y teórica.

Además de GECA hay numerosas investigadoras e investigadores que, de forma individual o constituyendo grupos de investigación, desarrollan proyectos I+D+i financiados sobre cuestiones de género y audiovisual. De antemano pido disculpas por las lagunas en las que pueda incurrir pero, al menos, quería citar los casos de⁴: Margarita Ledo (Universidad de Santiago de Compostela), Carmen Arocena (Universidad del País Vasco), Rosa Franquet Calvet (Comunicació i estudis de gènere, Universitat Autònoma de Barcelona), Iolanda Tortajada (ASTERISC, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona), María José Gámez (Desarrollo social y paz, Universitat Jaume I de Castellón), Giulia Colaizzi (Universitat de València), Marta Martín (COSOCO, Universitat d'Alacant), Inmaculada Martínez (Universidad de Murcia), Virginia Guarinós (ADMIRA, Universidad de Sevilla), Ana Jorge Alonso, Inmaculada Postigo y Teresa Vera (Universidad de Málaga), María Victoria Carrillo (Grupo AR-CO, Universidad de Extremadura), entre otras muchas.

Como se puede apreciar, el panorama ha cambiado mucho y se puede ya visualizar un interés creciente por los estudios de género en los departamentos de comunicación audiovisual en España; prácticamente en todos hay alguien que desarrolla su labor investigadora (o parte de ella) sobre cuestiones de género y esto es ya un cambio radical respecto a hace unos años. Los Proyectos de Investigación I+D+i de grupos, investigadoras e investigadores, tanto del Plan Nacional y de ámbito nacional como autonómico, han hecho que estas líneas de investigación se abran paso y se fomenten, asimismo, tesinas y tesis doctorales. Esperamos que el presente número de la revista *Secuencias* sirva para incentivar un poco más este interés y fomente las relaciones entre todas y todos. Hemos reunido unos cuantos textos que abordan esta clase de estudios y problemática. Los textos que encontrará el lector están firmados por Alberto Mira (Oxford Brookes University), Dieter Ingenschay (Humboldt Universität zu Berlin), Beatriz Herrero (GECA) y yo mismo, Francisco Zurian. Hemos tratado de conjugar autores que van desde investigadoras más junior, como Beatriz

[4] En el caso de Grupos de Investigación se cita a la directora del grupo como Investigadora Principal.

Herrero, a ya consagrados como Dieter Ingenschay. Beatriz Herrero es investigadora de GECA y desarrolla una carrera académica sólida desde el análisis más teórico y enraizado en los estudios de género de corte anglosajón; actualmente está finalizando su tesis doctoral sobre melodrama y género en el cine de Isabel Coixet. Por su parte, Alberto Mira es, sin duda, uno de los más reconocidos investigadores a nivel internacional sobre la cultura (y muy especialmente la cultura audiovisual) LGBT en España; son de sobra conocidos sus libros *Para entendernos*, *De Sodoma a Chueca*, y *Miradas insumisas* (1999, 2004 y 2008, respectivamente), así como sus novelas *Como la tentación* (Premio Terenci Moix 2007) y *Londres para corazones despistados* (2005). Dieter Ingenschay es uno de los hispanistas más reconocidos y un investigador de referencia tanto para estudios latinoamericanos como peninsulares en cultura audiovisual y literatura; son muy citados sus trabajos *Desde aceras opuestas: literatura-cultura gay y lesbiana en Latinoamérica* (Iberoamericana, 2006) y *After-Images of the City* (coeditado con Joan Ramón Resina; Cornell University Press, 2003), por no ser muy prolijo. Quiero agradecer a Teresa de Lauretis, Brad Epps, Paul Julian Smith y Giulia Colaizzi su predisposición a participar en este proyecto aunque, al final, no hayan podido estar en él. Y no puedo terminar sin expresar mi más sincero agradecimiento a la profesora María Luisa Ortega (Universidad Autónoma de Madrid) por tener la idea y proponerme la realización de este monográfico, así como al profesor Daniel Sánchez Salas (Universidad Rey Juan Carlos) por su más que infinita paciencia en la nada fácil tarea de coordinación editorial y de, infatigable y amablemente, perseguirnos para la entrega de los textos y sus revisiones. Sin ellos, y su empeño, es evidente del todo que no hubiéramos conseguido que saliera a la luz este monográfico que no tiene ninguna vocación de «sentar bases» ni nada por el estilo, sino, más bien, de aportar unos puntos de vista y unos trabajos que colaboren, con otros muchos, a fomentar el debate y la interrelación entre las-y-los interesados en los estudios de género y el audiovisual.

Francisco A. Zurian
Madrid, febrero de 2012